

Claire Acevedo, David Rose y Rachel Whittaker (Eds.). *Reading to Learn, reading the world: How genre-based literacy pedagogy is democratizing education*. Bristol: Equinox, 2023. 321 pp.

Rubén Mora Contreras

Departamento de Inglés y Sección de Sueco,
Escuela Nacional de Lenguas, Lingüística y Traducción,
Universidad Nacional Autónoma de México

Un emotivo prefacio por parte de J. R. Martin, profesor de lingüística en la Universidad de Sídney, da inicio a *Reading to Learn, reading the world: How genre-based literacy pedagogy is democratizing education*, obra dirigida por Claire Acevedo (Universidad Complutense de Madrid), David Rose (director de *Reading to Learn*/profesor asociado honorario de la Universidad de Sídney) y Rachel Whittaker (Universidad Autónoma de Madrid). En dicho prefacio Martin hace un brevísimo recuento acerca de las generaciones de la Escuela de Sídney cuya aportación principal es la pedagogía de la alfabetización basada en géneros fundamentada en la lingüística sistémico-funcional. Martin señala que la metodología *Reading to Learn* (Leer para Aprender: LPA) para la enseñanza y aprendizaje de la lectura y escritura representa la segunda generación de dicha escuela. Esta metodología pone en primer plano a la lectura considerándola una herramienta esencial para el aprendizaje y ha sido el punto de partida de una serie de proyectos que constituyen la tercer y más reciente generación de la Escuela de Sídney.

El libro comprende 17 capítulos, en los que se describen distintos proyectos de esa tercera generación cuyo foco es la implementación de la metodología LPA. Estos proyectos, todos ellos con resultados alentadores, se han realizado en diversos países, en distintos contextos educativos y en diferentes idiomas. En la introducción del libro se comentan los dos principios que rigen esta metodología: “[por un lado,] la enseñanza debe permitir que

cada estudiante participe y tenga éxito por igual [y, por otro lado,] el aprendizaje a partir de la lectura es esencial para una participación segura y el éxito” (1). Acevedo, Rose y Whittaker señalan que ambos principios pueden observarse en cada uno de los capítulos que conforman la obra. Enseguida, se brinda un recuento del recorrido ofrecido por los editores sobre la implementación de la metodología LPA.

El primer capítulo, “Learning to teach” a cargo de David Rose, ofrece una descripción de cómo se desarrolló la metodología LPA en un primer momento con estudiantes australianos aborígenes que se encontraban en desventaja y cómo, mediante una serie de proyectos se partió de contextos locales para hacerla llegar a gran parte de Australia. Es importante destacar que la metodología se elaboró gracias a la participación de profesores que la implementaron paulatinamente, en distintos niveles escolares y a lo largo del currículo. Este capítulo, además de explicar la metodología, relata brevemente su implementación en otros países y menciona los materiales disponibles en línea, tanto manuales como videos, que ayudan a quienes estén interesados en aplicarla en sus respectivos contextos.

En el capítulo 2, “Inclusion and success for all children: A whole-school approach”, Ingrid Freeman y Jane Kelly comparten la experiencia de implementar LPA en la asignatura Inglés en todos los niveles de una escuela con un porcentaje elevado de estudiantes con necesidades especiales. La implementación permitió a los estudiantes saber cuál era el propósito de cada lección: aprender a leer y escribir un texto objeto y a comprender su contenido; además, la pedagogía les permitió la apropiación de ciertas habilidades, ya que constantemente se ofrecieron oportunidades para practicarlas. Esto ayudó a los profesores a concentrarse en los objetivos que el currículo indica para cada lección y así observar la respuesta de los estudiantes a la instrucción y al contenido. Las autoras cierran el capítulo enfatizando cómo LPA representa una herramienta que ayuda a la inclusión de todos los estudiantes, sin hacer distinción

de sus diferentes capacidades y ayudando a cada uno de ellos a cumplir con los objetivos que el currículo exige.

En el capítulo 3, “Scaffolding pedagogic change at school and system level: Reading to Learn in Victoria, Australia”, Sarah Jane Culican detalla sus experiencias al implementar LPA en dos contextos diferentes de educación secundaria: una escuela pública y una de corte católico. Culican destaca que ninguno de los enfoques tradicionales de los programas de alfabetización implementados previamente había logrado subsanar los problemas de los estudiantes en desventaja, y agrega que la metodología LPA cumple con las características necesarias para un programa de alfabetización a nivel educación secundaria. Adicionalmente, señala que fue necesario idear un andamiaje que ayudara a los profesores a practicar y llegar a dominar los patrones discursivos de LPA, que incluía una serie de talleres y otros recursos.

En el capítulo 4, “Whole-school implementation of Reading to Learn in a secondary context”, Zena Carusi-Lees traza el camino para la implementación de LPA en una escuela secundaria en Brisbane en 2014. La autora comenta que se decidió realizar una intervención con LPA ya que se trata de una metodología basada en la evidencia. Carusi-Lees agrega que se identificaron cuatro estrategias que ayudaron a los profesores a apropiarse de LPA; entre estas estrategias destaca el apoyo de personas expertas en LPA, observaciones de clase entre colegas y talleres de evaluación. Además, la autora detalla los resultados obtenidos tras la primera fase de implementación de LPA, en los que pudo evidenciarse una relación causal entre la capacidad de los profesores de implementar la pedagogía de manera rigurosa y comprometida y una mejora en la escritura de los estudiantes.

El capítulo 5, “The story of Reading to Learn South Africa (RtLSA)”, se destaca por mostrar la situación en que se encontraba Sudáfrica después del apartheid. Mike Heart hace un recuento de los proyectos de LPA enfocados en la capacitación de profesores en escuelas rurales y urbanas realizados a partir del 2004, con los cuales se construyó un andamiaje que les permitió a los docentes

aprender acerca de la lengua, la alfabetización y la pedagogía. El autor afirma que este aprendizaje dio lugar al uso de metodologías que han provisto a los profesores con conocimiento explícito sobre textos y patrones lingüísticos, mismos que integraron en la enseñanza de la lectura y la escritura de textos pertenecientes a distintas partes del currículo. Por último, Heart advierte que la falta de recursos económicos dificulta continuar los programas de capacitación.

En el capítulo 6, “Equity-based models of teaching literacy: Supporting EAL students’ English academic writing development with Reading to Learn pedagogy”, Tracey Millin expone los proyectos en los que participó entre 2010 y 2015. Al inicio, Millin señala que existe una brecha en el desempeño de los estudiantes que ingresan a la universidad, a quienes se les exige que escriban textos académicos en inglés, idioma que es su tercera o cuarta lengua. Los proyectos diseñados apoyaron a los profesores a obtener herramientas adecuadas para ayudar a los estudiantes de inglés como lengua adicional. La autora destaca los resultados positivos que obtuvo la mitad de un grupo de estudiantes universitarios inscritos en un curso de escritura académica en el cual se incorporó la metodología LPA; estos resultados contrastaron con los de la otra mitad del grupo cuyos estudiantes siguieron una instrucción de la escritura de manera “convencional”. Adicionalmente, el otro proyecto descrito por Millin se llevó a cabo en dos escuelas secundarias, cada una perteneciente a un contexto socioeconómico diferente, con la finalidad de comparar la eficacia de la metodología LPA. La autora comenta que el desempeño de los estudiantes en ambas escuelas tuvo una mejora, lo cual ratifica el efecto democratizador de LPA. Además, asevera que, en países como Sudáfrica, es esencial la enseñanza explícita de formas más avanzadas de escritura académica.

Ann-Christin Lövestedt, en el capítulo 7, “Bridging the gap between sign language and written texts for students who are deaf or have a hearing loss”, relata su experiencia al introducir la metodología LPA en Suecia en la Escuela Manilla, reconocida por su trabajo con estudiantes sordos o con deficiencia auditiva signifi-

cativa. En esta escuela profesores y estudiantes se comunican en sueco y con la lengua de señas sueca. La autora destaca que ni ella ni Claire Acevedo, quienes fueron responsables de enseñar la metodología LPA a los profesores de esta escuela, sabían la lengua de señas sueca ni tampoco habían trabajado previamente con estos estudiantes y profesores. Esta situación hizo necesaria una adaptación de LPA, así como la participación de intérpretes que fungieron como intermediarios, a fin de implementar la metodología y mejorar la alfabetización y el desempeño de los estudiantes a lo largo del currículo. Löfstedt subraya además el papel relevante que cobraron el translingüismo y el concepto de *identidad lingüística* a lo largo del proyecto.

En el capítulo 8, “Scaffolding a long-term professional development project in a disadvantaged Swedish context”, Pernilla Andersson Varga, Annette Mitiche, Jaana Sandberg y Susanne Staf refieren los logros alcanzados desde 2013 al implementar la metodología LPA como parte de un programa de desarrollo profesional a través del Centro de Desarrollo Escolar en Gotemburgo, Suecia. Las autoras describen los diferentes contextos escolares en los que se ha puesto en marcha LPA, desde preprimaria hasta secundaria, y cómo se brinda apoyo continuo a los profesores que trabajan con la metodología. Además, se remarca que el programa diseñado para dicho desarrollo profesional está basado en teorías establecidas, tal y como lo requiere la política del gobierno sueco, e incluye evaluaciones antes y después de la implementación, lo cual le otorga mayor validez.

Los dos capítulos previos van de la mano con el capítulo 9, “A story of international cooperation: Teaching Learning for European Literacy Education (TeL4ELE)”, por Claire Acevedo, quien relata la historia que liga las experiencias en Suecia con la implementación llevada a cabo en España y Portugal, abordada en los dos siguientes capítulos. El capítulo 9 detalla el proyecto TeL4ELE, financiado por la Unión Europea de 2011 a 2013, cuyo objetivo principal fue mejorar los resultados del aprendizaje de los estudiantes desfavorecidos desde el punto de vista educativo. Acevedo cuenta

cómo se conformaron grupos de educadores clave en Suecia, Dinamarca, Escocia, España y Portugal para convertirlos en expertos en LPA, quienes posteriormente se encargaron de la capacitación de los profesores que implementaron la pedagogía en sus respectivos idiomas. Adicionalmente, la autora describe los retos enfrentados en este proyecto a gran escala a nivel multinacional y realizado en distintos contextos educativos y culturales, y subraya el impacto que LPA ha tenido en Europa dados los resultados positivos obtenidos, particularmente, la marcada mejoría en el desempeño de los estudiantes desfavorecidos.

En el capítulo 10, “Working with Reading to Learn at undergraduate level in Spain: A learning journey”, Rachel Whittaker, Isabel García-Parejo y Aoife Ahern comentan el desarrollo de tres proyectos centrados en profesores en formación a nivel primaria en España en diferentes componentes del currículo, tanto en español como en inglés. Las autoras afirman que en los profesores hubo una mayor conciencia en relación con los géneros textuales, lo cual los llevó a mejorar su enseñanza y su competencia en la escritura de dichos géneros.

Por su parte, Carlos A. M. Gouveia, Marta Filipe Alexandre y Fausto Caels, en el capítulo 11, “Learning to use Reading to Learn in Portugal”, relatan la experiencia en Portugal con profesores en formación a nivel universitario en distintas disciplinas. Los autores señalan que el trabajo conjunto realizado con profesores, juntas escolares y grupos interdisciplinarios logró vencer la resistencia inicial por parte de profesores de lengua y de asignatura. Además, los autores indican que la falta de materiales pedagógicos sobre el género, así como la preexistencia de terminología relacionada con el género en el currículo portugués, dio como resultado un proyecto cuyo objetivo fue describir y ejemplificar los géneros del currículo de Portugal.

Andrés Ramírez y María Gabriela Gutiérrez comentan su participación en un proyecto comunitario educativo en Estados Unidos con madres que hablan español como lengua nativa e inglés como lengua meta en el capítulo 12, “Bilingual Reading to Learn

for ESL Latina immigrant mothers in the United States”. Los autores consideran que el diseño del proyecto es una adaptación de LPA a un contexto bilingüe, que parte de la cultura, la experiencia y el conocimiento codificados en la lengua materna y los aprovecha como recursos para el aprendizaje de una lengua meta y en los procesos de aculturación.

En el capítulo 13, “Introducing Reading to Learn into higher education teaching in the Colombian Caribbean”, se expone un proyecto de alfabetización en Colombia en un contexto universitario. Sergio Álvarez Uribe, Norma Barletta, Teresa Benítez y Nayibe Rosado-Mendinueta confirman que la metodología LPA le da al proyecto los fundamentos teóricos y metodológicos para la organización e implementación de un programa para la lectura y la escritura. Además, los autores destacan que el proyecto busca ayudar tanto a estudiantes como profesores de distintas áreas disciplinarias y agregan que ha facilitado que los profesores incorporen en su práctica docente las estrategias que la metodología LPA ofrece para la alfabetización.

Patricia V. Meehan, Angélica Gaido, Liliana Anglada y María Belén Oliva están a cargo del capítulo 14, “Reading to Learn in an Argentine context: Implementing the pedagogy in primary schools”. Las autoras comentan el programa de alfabetización creado en la Universidad de Córdoba en Argentina para ayudar a los profesores de escuelas locales primarias desfavorecidas. La primera etapa de este proyecto piloto tuvo como foco la capacitación de docentes responsables de impartir clases en las áreas de las ciencias sociales y naturales para la implementación de la metodología LPA. En una primera instancia, las autoras discuten los retos que enfrentaron al explicar la red de géneros que propone la Escuela de Sídney, así como la lingüística sistémico-funcional en la que se basa. Después, describen los pasos que siguieron para poner en marcha la pedagogía en tres escuelas. Señalan también cómo los profesores que se involucraron en el programa piloto lograron contar con las herramientas necesarias para ayudar a los estudiantes, en especial a los de bajo rendimiento, en quienes au-

mentó la confianza en sí mismos con el consecuente efecto positivo en su desempeño.

En el capítulo 15, “Reading to Learn and cognitive approaches to reading in the EFL context: Engaging in dialogue”, Samiah Hassan y Cristina Boccia comparten los resultados de una investigación en Mendoza, Argentina, que consistió en una comparación entre la metodología LPA y un programa cognitivo para la lectura en un contexto de educación primaria pública. Las autoras comentan que el estudio permitió detectar las semejanzas entre los modelos instruccionales contrastados, así como sus diferencias, lo cual mejoró determinadas fases críticas del programa cognitivo al retomarse algunos pasos concretos de LPA, en particular en lo referente a la lectura detallada.

Ingrid Westhoff y Raimundo Olfos discuten la efectividad de LPA para mejorar la enseñanza de las matemáticas en Chile en el capítulo 16, “Maths process modelling: A Reading to Learn curriculum genre”. Los autores destacan la manera en que la secuencia didáctica que propone LPA crea un diálogo entre metodologías de corte deductivo e inductivo, complementando ambas al tiempo que equilibra su uso, tanto para la enseñanza como para permitir el descubrimiento de nuevo conocimiento en contextos de vulnerabilidad. Además, resaltan el hecho de que LPA no idealiza al alumno, sino que supone a un estudiante real.

Por último, en el capítulo 17, “Application of Reading to Learn methodology in EFL classrooms: A bilingual approach”, Harni Kartika-Ningsih comenta un programa de intervención en Indonesia que retomó la metodología LPA para la enseñanza del inglés y las ciencias naturales en un contexto multilingüe con alumnos de secundaria de distintos orígenes socioeconómicos. La autora señala que fue necesario extender LPA a un contexto bilingüe y que el programa resultante, “LPA bilingüe”, permitió el uso de L1 y L2 de manera sistemática para la enseñanza de L2. Los resultados obtenidos confirman, entre otras cosas, una mejora por parte de los estudiantes en la organización de los textos que producen y en el uso de terminología científica.

Cada proyecto descrito a lo largo de este recorrido —de Australia a Sudáfrica, y luego de Suecia, Dinamarca, Portugal y España a Estados Unidos, Colombia, Argentina y Chile, para finalmente llegar a Indonesia— presentó una serie de retos y obstáculos que debieron vencerse para implementar la metodología LPA, derivados del país y el contexto en que se realizaron las intervenciones. No cabe duda de que en su selección, Acevedo, Rose y Whittaker eligieron ejemplificar cómo LPA se puso en marcha en diversas lenguas —inglés, español, danés, portugués e indonesio, así como sueco y su lengua de señas—, desde la escuela primaria hasta la universidad, así como en la enseñanza de lectoescritura a lo largo del currículo, incluyendo las matemáticas, para mostrar la efectividad y flexibilidad de esta pedagogía fundamentada en la lingüística sistémico-funcional. *Reading to Learn, reading the world* pone de manifiesto que la implementación de la pedagogía es tanto posible como deseable para quienes buscan ayudar a los estudiantes a comprender los patrones retóricos y los recursos léxico-gramáticos que son requeridos en distintos géneros. LPA es una metodología valiosa para la apropiación de los géneros, es decir, para conocer su configuración, y para la producción escrita de los textos a los que se enfrentan los estudiantes en los diferentes niveles educativos. La travesía que el libro propone es prueba de que la metodología LPA es una herramienta con fundamentos teóricos sólidos, invaluable para profesores y estudiantes. La lectura de esta obra es indispensable para quienes buscan ayudar a sus estudiantes y así ir cerrando la brecha en las diferencias respecto a su desempeño.

